

LUCHEMOS CONTRA LA INCOMPRESION



ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 6 de Junio de 1954 - Año X - N° 341 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

- LAS IDEAS Y LOS HECHOS - LA MASCARA Y EL HOMBRE

HACE muchos años que venimos soportando un mal que nos deja vivir, incapaces para llevar a buen término la obra de unidad y de entendimiento general que necesitamos crear. Nos referimos al mal de la incompreensión. No hay ningún mal tan grande como el de la incompreensión. No hay ningún mal tan grande como el de la incompreensión. No hay ningún mal tan grande como el de la incompreensión.

Un puente de salvación, o jamás podremos atravesar el inmenso abismo que nos impide avanzar por la ruta de la concordia. No es el nuestro, desgraciadamente, un problema de incompatibilidad entre derechos e izquierdas. Nuestro problema es más hondo y tiene mayores repercusiones. Ni las derechas se entienden para gobernar, ni las izquierdas estamos de acuerdo para buscar una salida viable y posible al angustioso conflicto que soportamos unos y otros.

El hecho de que las izquierdas estamos de acuerdo en un objetivo: derribar a Franco y establecer la libertad. Pero en lo que discrepan profundamente es, en la manera de echar los cimientos de una España nueva que nos permita vivir en paz a todos los españoles. Nosotros no creemos en los abrazos de Vergara, ni en los puentes de oro. Pero creemos firmemente, por algo somos libertarios, en el puente del buen sentido, del sentido común, por el cual podemos pasar los hombres de buena voluntad que vamos en busca de un destino mejor.

EN GOLFO de polémicas, faltó tiempo y coraje para denunciar la deserción y corregirla con ejemplar unanimidad. Aún hoy día, parece motivo de orgullo para algunos, saber que en el sector rival se producen bajas, que el número de cotizantes disminuye, que la penuria económica ahoga la particular propaganda, etc.; sin percatarse que, los que desertan abandonan, no sólo a un partido o sindical, sino que a todo un pueblo ahorrado y hambriento. El que deja en suspenso sus deberes para con la colectividad, no sólo repudia el sector de

donde se aleja; sino que se convierte en potencial enemigo del conjunto de sectores antifranquistas. Y como las bajas se prodigan en todos los campos y latitudes, nada tienen que echarse en cara unos a otros; debiendo corresponder a todos por igual, prevenir las deserciones, salir al encuentro de los que huyen, oírles y atenderles; lo que no se hace y no sólo porque cada sector se aferra a sus particulares directrices; sino, porque, para retener a muchos de los que se van, habría necesidad de rectificar hondo y largo.

Necesitamos llegar a un entendimiento. Sin tolerancia, sin comprensión, no se puede vivir en comunidad. En el ambiente de tirantez que vivimos, las fuerzas, no los hombres. Nos hace falta una larga cura de cordialidad. Nada hace más grande al hombre que el entendimiento.

Unos entendidos para hacer la guerra, o nos ponemos de acuerdo a fin de conseguir la paz. Para llevar a cabo una guerra intensa contra Franco y sus secuaces, menester es luchar unidos. Estamos en condiciones de sostener una guerra permanente? Tenemos posibilidades nuestro pueblo para resistir una nueva batalla que nos conduzca a la victoria definitiva?

Nuestro deber es luchar por la paz con Franco y Falange, porque la paz digna y duradera hay que concertarla con hombres sensatos, no con enérgicos parados en el Poder que robaron al pueblo. Pero nosotros hablamos de una paz más fecunda y honrosa sin la cual no podremos vivir más que con el arma al hombro.

Los dirigentes, como los dictadores son oportunistas, que no reversionistas. Sus rectificaciones prosiguen el ensanche y afianzamiento de sus prebendas. En cambio, la masa activa, los militantes, por su dinámico contacto con la masa de indiferentes, acucia toda innovación, acepta toda fórmula que pueda redundar en general beneficio.

Un partido a otro; al que, por ejemplo, deja de ser furibundo anarquista, para convertirse en moderado socialista, o al marxista ortodoxo que se enrola en la F.A.I. Estos hombres que honradamente evolucionan de un partido a otro deberían merecer a todos los «distan» el máximo de respeto; pues son los que mejor defienden la bondad del contenido ideológico que cada sector patrocina, evidenciando conocer las doctrinas concienzudamente, el ligando tras personal experiencia. Al contrario de lo que acontece con la inmensa mayoría de los encasillados, que se afilian a este o aquel partido, por un azar de circunstancias, por influencias personales o cuando no, en busca de protección y miedo. Sonar a herejía; pero es una verdad de fácil comprobación: la casi totalidad de los que colmulgan con un Credo, lo hacen sin pleno conocimiento de causerio, ignorando las diferencias esen-

Desde que España viene padeciendo los azotes de la guerra civil, se han señalado muchas soluciones nacionales sin que nadie las haya estudiado con reposo y elevación de criterio. Y hay que decirlo sin rodeos: o España edifica

Después de la liberación, el consulado de España no encontraba sin duda locales para sus servicios y fue acogido por el «Cercle Anglais»; pero, por efecto de la adquisición del inmueble, el acogido de ayer, es el propietario de hoy, y el consulado franquista, apenas adquirido el inmueble, requirió al «Cercle Anglais» para que lo desalojara. Tres años de gestiones y el arbitraje del alcalde de Pau no han servido para nada: el consulado de España insiste en el desahucio y ha presentado una «assignment en référé» que implicaría la expulsión inmediata.

El «Cercle Anglais» había solicitado seguir en su sede histórica, aunque fuese en locales reducidos; pero la representación de Franco se niega a toda clase de concivencia con el «Cercle Anglais».

El hecho de que las izquierdas estamos de acuerdo en un objetivo: derribar a Franco y establecer la libertad. Pero en lo que discrepan profundamente es, en la manera de echar los cimientos de una España nueva que nos permita vivir en paz a todos los españoles. Nosotros no creemos en los abrazos de Vergara, ni en los puentes de oro. Pero creemos firmemente, por algo somos libertarios, en el puente del buen sentido, del sentido común, por el cual podemos pasar los hombres de buena voluntad que vamos en busca de un destino mejor.

El hombre honesto que cambia de partido no es un tráfugo ni desertor, pues continúa sus deberes para con la colectividad y desde una nueva posición; desde aquella en la que él cree poder servir al pueblo, con mayor lealtad y eficacia, por compartir más ampliamente la filosofía a que se adscribe. Estos hombres que saben y se atreven a rectificar públicamente con los únicos que, en pureza, acreditan y justifican la vigencia del puplado proselitista y bueno es advertir y redundar que éstos son los menos y que no es a ellos, sino que a los novatos, a los que se dedica ese colosal des-

Bajo el reinado de Franco

DESPUES DE LA ANEXION DE UNAMUNO Madrid, mayo (OPE).—Después de que el general Franco, en su discurso de Salamanca, se ha anexionado la figura de Unamuno, la prensa ha recibido nuevas consignas respecto del discutido filósofo. Una gaceta teatral de «ABC» anuncia lo siguiente:

«Soledad», de Unamuno, que tan resonante éxito obtuvo cuando se estrenó en el Teatro de Cámara, que dirigen Carmen Iroñito y José Luis Alonso, va a ser otra vez ofrecida al público, en vista de las reiteradas e insistentes peticiones.»

«EL «CERCLE ANGLAIS» DE PAU, EXPULSADO POR EL CONSULADO ESPAÑOL?» Pau, mayo (OPE).—El Estado español, cuyos servicios en el extranjero no siempre están instalados en inmuebles que no le pertenecen, es propietario de la casa que el consulado de España ocupa en Pau, por haberla adquirido hace unos tres años a Mme. Tourmé-Beauchamp.

«Plá y Deniel—termina diciendo—es hoy cardinal primado de Toledo, uno de afectuosamente al Caudillo Franco, el glorioso generalísimo a quien acompañó en la salvación de España desde el Obispaado de Salamanca, donde le llegó la reliquia de la mano de Santa Teresa de Jesús que su Excelencia conserva en su poder acendradamente.»

SIGUE LA REPRESION en el Penal de San Miguel de los Reyes

DIRIGIDO por el Clero y con la santa intención de que nadie pueda quedarse sin oír los sermones de los «apóstoles de la Iglesia franquista», se han instalado unos altavoces en el patio y en la Iglesia del penal. El sereno proporción también, un amplificador que, determinado antifranquista transformó para que pudiese hacer de radio y coger la emisora de Valencia. En las pruebas realizadas un medio día, se cogió ésta citada emisora en el momento en que estaba dando los precios de los ajos tiernos y que eran a 0,25 el manojito cuando en el economato se están vendiendo a 1'40. Para que la radio no vuelva a cometer más imprudencias, el director del penal acogió al trabajador, castigando al penado que tuvo la idea de ponerla en marcha.

Los albañiles seguían trabajando en uno de los tejados que, por suerte, no es de los que dan vistas al exterior. Un oficial que estaba en el interior del penal, vio a los reclusos albañiles dedicados a su labor constructiva. Y cuando oye que dan la alarma se dispone a averiguar el motivo de tal orden. Se le indica que se han fugado tres presos. Y el oficial se echa a reír e indica donde están trabajando los reclusos.

«Barcelona, mayo (OPS).—Mayoral Fernández, cronista de Avila, recuerda en «La Vanguardia» la carrera de Mons. Pla y Deniel, que, apadrinado por el marqués de Comillas, fué primeramente obispo de Avila.

«Barcelona, mayo (OPS).—Mayoral Fernández, cronista de Avila, recuerda en «La Vanguardia» la carrera de Mons. Pla y Deniel, que, apadrinado por el marqués de Comillas, fué primeramente obispo de Avila.

OTRO INCIDENTE

EN el penal ha ocurrido un caso que pudo tener fatales consecuencias. Los albañiles tuvieron que subir al tejado con el fin de hacer algunas reparaciones. Como es de rigor en estos casos, un oficial tiene que acompañar a los reclusos. Los albañiles se pusieron a trabajar, y el oficial buscó un sitio para preservarse del sol y el aire. Y allí se quedó dormido.

«El rostró de Macaulay, no acusa ningún rasgo excepcional. Sus ojos siempre miran al mismo objetivo. En sus diminutas manos apenas puede sostener con desenvoltura las doce cartas que le ha servido la suerte. Pero ahí está Macaulay, en la mesa de juego, esperando con paciencia jesuítica la manera de saltar su comprometida situación.

PREMISAS DE CONVIVENCIA

R EPECTIVAS veces se ha planteado en el seno de la C.N.T. la conveniencia de controlar el acceso a los cargos administrativos, haciendo una encuesta sobre los compañeros a los cuales se propone para alguno de ellos. Existe un fondo de razón en la idea inicial pero, frecuentemente, al llegar el instante de realizar la criba, no hallamos ante la carencia de textos o acuerdos que marquen pauta racional para su puesta en práctica.

Todo cuanto podemos encontrar, son vetos. Contra aquellos que, al mismo tiempo tengan cargos en partidos políticos, contra quienes pertenecían a determinadas organizaciones, etc., pero no hallamos precedente de las condiciones esenciales que deben ser exigidas al asociado propuesto para un determinado cargo orgánico. Estas condiciones varían según los proponentes o los impugnadores pertenecían a una determinada ideología o hayan mostrado en algunas ocasiones preferencias de actuación, más o menos ortodoxa.

Si se aplica uno de los excesivos vetos (los cuales varían según el «clan» dominante, que arbitrariamente se han entronizado en ocasiones, automáticamente, se crean dos clases de afiliados: los que son «persona grata» por congruar con determinado dogma, y los parias que no congruan con ruedas de molino. Esto es, precisamente aquellos que más independencia intelectual son capaces de evidenciar. Los más útiles y, generalmente, los más inteligentes. Ni aún bajo el punto de vista herético se concibe una discriminación ideológica que redunde en mengua de derechos. No cabe comparación entre un zoquete que vocee «dogmáticamente», y un obrero culto e inteligente que discuta o soslaye una comunión impuesta, aunque inicialmente posean igual derecho de elector y elegible.

«Madrid, mayo (OPE).—Continúan las conferencias sobre el Concordato, su importancia y sus consecuencias. La última ha estado a cargo del señor Pérez Serrano, catrónico de Derecho Político, que ha tratado de las repercusiones del Concordato en la legislación interna española.

CRONICA DEL INTERIOR Macaulay, jugador de ventaja

MACAULAY, es, sin duda, un jugador astuto. No es este tipo despectivo uno de esos jugadores fríos e inteligentes que saben los tantos que tiene el enemigo sin marcar las cartas de la baraja. Macaulay, es otra clase de jugador. Carece de talento y de sangre fría. Poco importa. Tiene a su favor un arma poderosa: juega con cartas trucadas.

«Los jugadores de ventaja es un prestidigitador consumado. A veces, para distraer a sus enemigos, enseña la «cabeza» de un rey sin corona. Pero pronto lo esconde sin que

«Mauro, sin duda, es un jugador astuto. No es este tipo despectivo uno de esos jugadores fríos e inteligentes que saben los tantos que tiene el enemigo sin marcar las cartas de la baraja. Mauro, es otra clase de jugador. Carece de talento y de sangre fría. Poco importa. Tiene a su favor un arma poderosa: juega con cartas trucadas.

FRANCO CONSERVA LA MANO DE SANTA TERESA

«Barcelona, mayo (OPS).—Mayoral Fernández, cronista de Avila, recuerda en «La Vanguardia» la carrera de Mons. Pla y Deniel, que, apadrinado por el marqués de Comillas, fué primeramente obispo de Avila.

«Barcelona, mayo (OPS).—Mayoral Fernández, cronista de Avila, recuerda en «La Vanguardia» la carrera de Mons. Pla y Deniel, que, apadrinado por el marqués de Comillas, fué primeramente obispo de Avila.

CONSECUENCIAS DEL CONCORDATO

Madrid, mayo (OPE).—Continúan las conferencias sobre el Concordato, su importancia y sus consecuencias. La última ha estado a cargo del señor Pérez Serrano, catrónico de Derecho Político, que ha tratado de las repercusiones del Concordato en la legislación interna española.

Según el conferenciante, cabe prever que será necesaria una reforma de bastantes artículos del Código Civil y del Código Penal, en lo referente, por ejemplo, al matrimonio y a ciertas prohibiciones que, en esta materia, tiene nuestro Derecho y que no ríman bien con el catolicismo.

«Madrid, mayo (OPE).—El ministerio de Asuntos Exteriores, ha replicado a la declaración que mister Churchill hizo en la Cámara de los Comunes asegurando que Inglaterra no había hecho a España, durante la última guerra, ninguna promesa relativa a Gibraltar.

CRONICA DEL TRABAJO

Las actividades sindicales de las organizaciones obreras suecas, atraen la atención de numerosos militantes en ferentes países, Suecia se está superando en la acción social, y este período constructivo de los trabajadores que tantas simpatías demostraron para con el pueblo español, contiene para nosotros enseñanzas aprovechables para el presente, lecciones a retener para el futuro.

Naturalmente, nosotros nos referimos a las realizaciones constructivas del proletariado sueco en su conjunto, en su totalidad, sin expresar preferencias diferenciales entre ésta o aquella organización, pues consideramos que el mérito de las realizaciones socialistas, económicas y culturales corresponde a todos los trabajadores. A todos, porque también el proletariado sueco ha conocido sus épocas difíciles de oposición de la patronal a toda demanda de aumento de salarios o de mejoras en las condiciones generales de existencia, y las organizaciones obreras lucharon y se enfrentaron a las imposiciones del capitalismo, que apoyaba, sus métodos de explotación inconsiderada en la preparación de un estado de miseria y en los estragos del alcoholismo, por medios de lucha social violentos. Este estado de violencia, que consideramos ocioso decir el mal que ocasionaría a la economía general del país, pues en las luchas sociales de España encontramos provechosas enseñanzas que se prolongó hasta 1906, fecha en la que hubo como una especie de armisticio en la guerra social entre patronos y obreros. Como siempre ocurrió—según lo que conocemos de las luchas sociales—fue la patronal la que rompió el armisticio e intentó destruir las organizaciones de resistencia y defensa de los trabajadores por la fuerza. La táctica que emplearon—muy diferente de la que empleamos—consistió en que se emplearon «sus compañeros» de clase en cualquier otro lugar del mundo: todo intento de petición de mejoras presentada por los trabajadores obtenía una respuesta negativa, y toda huelga era rechazada con el lockout. Sin embargo, las organizaciones obreras ofrecieron una magnífica resistencia a las maniobras de la patronal, y los trabajadores, conscientes de que la fuerza orgánica de que disponían, aprovecharon el momento que se benefició para declarar una huelga general que paralizó las industrias del país durante varios meses. Y todo militante obrero sabe y comprende, sin necesidad de que el cronista insistiera, la alta significación que tiene en la lucha social, por lo que representa de serena tenacidad, de preparación sindical y de conciencia de clase, paralizar las industrias de todo un país durante varios meses. El período de luchas violentas que abre la patronal con la ruptura del armisticio de 1906 tiene sus repercusiones en las huelgas y luchas del año 1917 y en los encuentros sangrientos entre huelguistas y policías en 1931. Estos episodios de las luchas sociales que han sostenido los trabajadores suecos desmenten a juicio nuestro, el mito del conformismo que tan gratuitamente se les atribuye.

En Suecia, mayo (OPE).—La Tribune de Genève publica el siguiente artículo de su colaborador G.E.R.: «Ya hemos dicho en diferentes ocasiones que el problema más grave que aqueja a la agricultura española es la falta de agua. Es el problema número 1 y a causa de él la economía española ha sufrido cruelmente durante todo el año 53. Desde junio del año pasado hasta últimos de diciembre, la industrialización del país se vio continuamente entorpecida por la falta de electricidad.

Por otra parte, las industrias existentes han sufrido sobremedida una consecuencia de las interrupciones en el suministro de energía eléctrica. Durante seis meses se han sufrido en España cortes de corriente durante dos o tres días por semana, pero cortes de veinticuatro horas. La colonización interior tampoco ha podido seguir el ritmo previsto. En efecto, estas últimas subieron medio millón de toneladas, mientras que posteriormente las importaciones—exceptuando 1952—se cifraban en unos 450.000 toneladas.

Si bien las disponibilidades en divisas por parte del Estado español han aumentado ligeramente, y en 1953 se ha logrado rebasar el medio millón de toneladas, la producción de las diferentes fábricas continúa siendo insuficiente con relación a las necesidades del país. Los expertos que consideran que durante mucho tiempo todavía no podrá España importar fosfatos en la cantidad necesaria si los ha de pagar en buenos dólares (actualmente compra casi todo el fosfato en el Protectorado de Marruecos) proponen como posibles dos soluciones: intensificar las prospecciones en la zona española de Marruecos, que hasta ahora ha facilitado a España pequeñas cantidades, pero con regularidad. Y hacen el siguiente razonamiento: es muy probable que la zona española, vecina del Protectorado francés, que posee riquísimos yacimientos, contenga también importantes reservas de esta materia prima. Si éste fuera el caso, el problema español de los fertilizantes quedaría resuelto inmediatamente, porque ya no sería preciso sacrificar preciosas divisas en la adquisición de fosfato extranjero. La segunda solución consiste en aumentar cada vez más la producción de ácido sulfúrico. De este modo podrían intensificarse las exportaciones de este producto y, con las divisas que se obtuvieran, adquirir fosfato. Esto es lo que se ha hecho estos últimos años, por lo cual, la producción de este producto, que era de 367.000 toneladas en 1941, rebasa en la actualidad las 750.000 toneladas.

«La situación en la industria de los superfosfatos no es la misma, ya que uno de los grandes productos indispensables para esta fabricación, el Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : 52-75 P O U L

Para obviar esta nueva dificultad, hay quien ha tratado de interpretar esta frase como refiriéndose a un período jubilar al término de la madurez, sin relación con la edad que entonces pudiera tener Cristo. Pero el mismo Ireneo es garante de la interpretación dada por los presbíteros de Asia, que eran los que, más cerca de las fuentes, podían comprender mejor el sentido.

Tal vez los evangelios apócrifos van a aportarnos algunas claridad en este asunto, algún dato interesante que pueda servirnos de guía en nuestra difícil búsqueda, sobre todo, habiendo más de ellos que se refieren a la infancia de Jesús. Sin embargo, ninguno de ellos parece anterior a los sinópticos, lo que ya es un punto importante en contra. Cabría la posibilidad, no obstante, de que recogiendo otras tradiciones fuera útil examinarlos. Pero cuando se cae sobre ellos, las tradiciones fuera útil examinarlos. Pero cuando se cae sobre ellos, las tradiciones fuera útil examinarlos.

La confirmación de que los antiguos no eran, en este aspecto, más afirmados que nosotros, nos le va a dar un rápido examen de sus diversas suposiciones. Ya que no eran solo los presbíteros de Asia

De notar es que, según los informes en que basamos esta crónica, todo el régimen social actual está fundado en las negociaciones directas entre patronos y obreros. A estas negociaciones, discusiones y acuerdos sobre salarios el Estado sólo aporta sus cuadros legislativos para dar lo que podríamos llamar fuerza de ley a los acuerdos entre patronos y obreros. Según las estadísticas, se han resuelto sin huelga, y por este procedimiento, 199,9 en 1946, 1947 y 1952; 99,8 en 1948 y 99,7 en 1950.

Sabido es que la organización obrera mayoritaria de Suecia es la L.O. que controla actualmente 1.300.000 trabajadores, que representan el 92% de los obreros industriales sindicados. Esto representa, además, una fuerza económica considerable, pues los trabajadores afiliados a los sindicatos de la L.O. pagan grandes cotizaciones, llegando los obreros tipógrafos a pagar cotizaciones que equivalen a 14.000 francos anuales.

Cuando se tiene conocimiento de esta situación se llega a comprender los esfuerzos que realizan nuestros compañeros de la S.A.C. para hacer frente a tan considerables fuerzas con sus 20.000 afiliados.

«El ácido sulfúrico, se produce en España desde hace ya mucho tiempo en grandes cantidades, en tanto que el otro, el fosfato, que se extrae en partidas muy considerables del suelo español, en la actualidad ha de ser totalmente importado. Así, pues, si por una parte durante muchos años en España se ha producido y, con creces, todo el ácido sulfúrico necesario, por otra parte ha sido preciso importar todo el fosfato que se requería. Pero en el transcurso de estos últimos años la falta de divisas cada vez mayor ha impedido que la importación de este producto alcanzase el volumen necesario que se precisaba. Hasta ahora, y a contar del período anterior a la guerra, las estadísticas oficiales—sin más excepción que la de un solo año—indican que las importaciones de fosfatos han sido inferiores a las que tenían lugar con anterioridad a la guerra civil. En efecto, estas últimas subieron medio millón de toneladas, mientras que posteriormente las importaciones—exceptuando 1952—se cifraban en unos 450.000 toneladas.

«Si bien las disponibilidades en divisas por parte del Estado español han aumentado ligeramente, y en 1953 se ha logrado rebasar el medio millón de toneladas, la producción de las diferentes fábricas continúa siendo insuficiente con relación a las necesidades del país. Los expertos que consideran que durante mucho tiempo todavía no podrá España importar fosfatos en la cantidad necesaria si los ha de pagar en buenos dólares (actualmente compra casi todo el fosfato en el Protectorado de Marruecos) proponen como posibles dos soluciones: intensificar las prospecciones en la zona española de Marruecos, que hasta ahora ha facilitado a España pequeñas cantidades, pero con regularidad. Y hacen el siguiente razonamiento: es muy probable que la zona española, vecina del Protectorado francés, que posee riquísimos yacimientos, contenga también importantes reservas de esta materia prima. Si éste fuera el caso, el problema español de los fertilizantes quedaría resuelto inmediatamente, porque ya no sería preciso sacrificar preciosas divisas en la adquisición de fosfato extranjero. La segunda solución consiste en aumentar cada vez más la producción de ácido sulfúrico. De este modo podrían intensificarse las exportaciones de este producto y, con las divisas que se obtuvieran, adquirir fosfato. Esto es lo que se ha hecho estos últimos años, por lo cual, la producción de este producto, que era de 367.000 toneladas en 1941, rebasa en la actualidad las 750.000 toneladas.

DESDE MONTEVIDEO UN MAGNIFICO FESTIVAL

Con bastante asistencia de público, se celebró el pasado día 17, en el teatro «Stella d'Italia» de esta capital, un festival brillante e inolvidable. El espectáculo consistió en una revista folclórica española, en cuyo éxito colaboraron, con generoso desinterés, numerosos artistas españoles y uruguayos, integrantes los unos de la compañía «Verbena» y actuando los otros en aportación individual.

Los miembros de la primera, dirigida por el maestro y artista, Jesús Peláez, pusieron en escena los siguientes números: «Toito te lo condigno», «Las carretas del rocío», cantadas magistralmente por Romerito, acompañado sabiamente a la guitarra por el conocido ejecutante Paco Heredia.

«Embrujo de Valencia», cuadro de motivos valenciano, artísticamente ambientado, en el que se lucieron bailando Lolita Reina, «Minuto» y Maricarmen Toledo.

«Opera flamenca», estampa humorística en la que hizo su graciosa presentación Jesús Peláez, bien secundado por «Minuto».

Lolita Reina se distinguió cantando «Manolo de mis amores» y «El pescadero», en la que se superó a sí misma, siendo aclamada por el público, que la exigió una nueva interpretación.

Con esta cantante uruguaya, tan amiga de las cosas de España y tan admirada por el público montevideano, terminaron los números exclusivos de «Verbena». Encarnación Caray, novel cantante y bailarina de nacientes méritos; Carmelita Ríos y «Minuto», joven artista que demostró reaciosos y prometedoras aptitudes para el baile, colaboraron por la compañía en el cuadro de ambiente andaluz «Sangre y arena», junto con la actuación especial del cantante Alberto Calvo, Perla del Turia y Mary Vargas, que contribuyeron a hacer de este cuadro uno de los mejores logrados del programa.

«El alma de la tierra aragonesa estuvo magníficamente representada por la rondalla de reciente creación, «Los de Aragón», que sembró en el público una contagiosa alegría, viéndose obligados a repetir algunas de sus excelentes ejecuciones.

De regreso de una «tourné» triunfal por el Brasil, aportaron su calioso acopio Antonio Ruiz y los hermanos Miralles. El primero produjo el entusiasmo de la sala con sus canciones flamencas «Adiós a España» y «Fatigas gitanas», siendo requerido insistentemente para prolongar su actuación con varias canciones más a petición general. También actuó con el conjunto de la rondalla en dos jotas navarras, acompañando igualmente a Marcelo Miralles en «Farruca», a Mary Miralles en «La Salvaora» y a ambas en «Sevillanas».

Los dos hermanos Miralles, tanto en los números individuales que hemos citado, como en el que actuaron en conjunto, demostraron un virtuosismo excepcional, maravillando a los asistentes con su acabado dominio del baile hispano, debiendo repetir sus bailes, ante los clamorosos aplausos con que se premiaba su brillante realización.

Camilo Bóveda Amor, que a lo largo de su prolongada y meritoria carrera artística ha acompañado a muy renombrados artistas del canto español, secundó a la guitarra, con

Detenidamente se estudió un informe de la Federación Local de Lyon, reayendo en principio acuerdos, cuya importancia requiere nuevo estudio después de tomar conocimiento del citado informe todos los miembros del Sub-Comité.

Examinada la situación política, el Sub-Comité decidió la acción inmediata para complementar acuerdos del Pleno reflejados en la Ponencia que al respecto aprobó. Considerado finiquitado el plazo señalado para aprobar por la Organización las propuestas en favor de los compañeros que han de formar el Consejo Nacional de Solidaridad Confederada, se estimó que el citado Consejo comience su responsable tarea según los acuerdos y orientaciones previamente aprobadas por la Organización.

El Pleno del Sub-Comité tomó conocimiento de importante correspondencia de los compañeros de México, referente a gestiones realizadas en torno a la unidad de la Organización, congratulándose de las mismas y decidiendo esperar los

TOMBOLA pro-«España Libre»

TENDIENDO a propagar y sostener la labor que viene realizando nuestro órgano confederal y sindicalista libertario «ESPAÑA LIBRE», hemos organizado una tómbola, a fin de intensificar la ayuda que todos los compañeros y simpatizantes prestan a nuestro portavoz. Los premios que serán sorteados oportunamente, son los siguientes:

1. — Una magnífica bicicleta para hombre o mujer, a elección del favorecido, donada por el Sub-Comité Nacional en el Exterior.
 2. — Una soberbia máquina fotográfica, marca Kodak, garantizada, donativo ofrecido por «España Libre».
 3. — Un hermoso lote de libros de arte, ciencia y literatura, donado por la Sub-Delegación de México; y un camino de seda de colores para mesa, ofrecido por un compañero.
- Esperamos que todos los compañeros, amigos y simpatizantes, acogerán con el habitual entusiasmo la nueva tómbola pro «España Libre», a cuya administración pueden dirigirse cuantos deseen participar en la misma.

UN RECUERDO BIEN TORPE

Madrid, mayo (De nuestro correspondiente). Ya es sabido que, en un artículo publicado en «Ariba», el abogado Gistau Mazzantini, falangista de relieve, ha fingido graves aprensiones por la suerte del general De Castries. Porque en otro tiempo, según Gistau, los prisioneros de guerra, aún sin ser generales ni héroes, estaban protegidos por los congresos de La Haya y Ginebra; pero desde que en 1945 los aliados condenaron a muerte a diez personas y entre ellos dos generales, la cosa es ya muy distinta.

Este recuerdo—que disimula mal la germanofilia del abogado falangista y hasta el secreto deseo de que los vietnamitas ahorquen al bravo De Castries—se vuelve contra los mismos que ahora lo suscitan. Porque antes de 1945 era 1936 y 1939. Vámonos a verlo. ¿Qué es lo que Gistau encuentra lamentable en las sentencias de Nuremberg? ¿Que los ejecutados fueran generales, que fueran alemanos o que fueran ahorcados? La nacionalidad, por aya que sea, no exime de responsabilidad y, en cuanto a la cuerda, es un instrumento de ejecución tan respetable o tan horrible como el hacha restablecida por Hitler para aplicar la pena capital.

Pero los condenados de Nuremberg eran prisioneros y eran generales. Es cierto. Eran prisioneros como los españoles que los franquistas han ejecutado a millares y como los rusos fusilados por la División Azul, cuyos ex combatientes lo han confesado al que escribe estas líneas. Eran también generales, como lo eran aquellos que los sublevados en España mataron por haberse negado a rebeldarse o por haber luchado al servicio de la República que habían prometido defender.

Desde las primeras horas de la rebelión de 1936, los conjurados mataron a todos los militares que se opusieron a sus designios: en Pamplona, en Melilla, en La Coruña, en todas partes. Terminada la guerra, emplearon el mismo método con buen número de militares hechos prisioneros. En esta relación sinies-tre de ambos períodos figuran, entre otros, los generales Batet, Menáez de Prado, Romerales, Salcedo, Aranguren, Martínez Cabrera, Gómez Morato, Bernal, Caridad Pita, Escobar y el almirante Azarola.

GENIALIDADES

LA POLITICA DE LA INTERNACIONAL

Los obreros tienen necesidad real de aspiraciones socialistas; sólo les falta el pensamiento socialista. Lo que cada obrero reclama desde el fondo de su corazón: una existencia plenamente humana en tanto que bienestar material y el desenvolvimiento intelectual fundado en la justicia, es decir, en la igualdad y en la libertad de cada uno y de todos en el trabajo, no puede realizarse en el mundo político y social actual, fundado sobre la injusticia y la cinética explotación del trabajo de las masas obreras.

Por lo tanto, todo obrero consciente es necesariamente un revolucionario socialista, puesto que su emancipación no puede efectuarse sino por el derribo del mundo que actualmente existe. O desaparece esta organización de injusticia, con todos su aparato de leyes inicuas y de instituciones privilegiadas, o las masas obreras quedarán condenadas a una esclavitud eterna.

He aquí el pensamiento socialista, cuyos gérmenes se hallan en el instinto de todo obrero equilibrado. El fin perseguido debe ser, pues, dar a los obreros la plena conciencia de que se quiere hacer surgir en ellos un pensamiento que corresponda a su instinto, puesto que, en cuanto el pensamiento de las clases obreras se eleva a la altura de su instinto, su voluntad estará bien determinada y su poder será irresistible.

¿Qué es lo que impide todavía el desarrollo rápido de tan saludable pensamiento en el seno de las masas obreras? Su ignorancia y una gran parte de los prejuicios políticos y religiosos con que las clases privilegiadas se esfuerzan en oscurecer su conciencia y su inteligencia natural. ¿Cómo disipar esa ignorancia y cómo destruir los prejuicios tan dañinos? ¿Será por medio de la instrucción y de la propaganda?

Eso es, sin género alguno de duda, grandes y buenos medios. Pero, dado el estado actual de las masas obreras, son insuficientes. El trabajador aislado, abrumado por su trabajo y por sus inquietudes diarias, carece de tiempo necesario para instruirse. Y aunque así no fuera, ¿quién se encargaría de esa propaganda? ¿Serían unos cuantos socialistas sinceros, procedentes de la burguesía, llenos de generosa y buena voluntad, sin duda alguna, pero escasos para dar a toda su propaganda toda la extensión necesaria y que, por otra parte, perteneciendo por su posición a un mundo diferente, no tienen sobre los obreros la influencia necesaria y despiertan en ellos la desconfianza más o menos justificada?

«La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», dice el preámbulo de nuestros estatutos, y tiene mil veces razón para decirlo. Esa es la base principal de nuestra Asociación. Pero el mundo obrero es generalmente ignorante, carece aún de la teoría. No hay, pues, más que un sólo y único camino, que es el de su emancipación por la práctica. ¿En qué puede consistir esa emancipación por la práctica?

En una sola palabra: en la lucha solidaria de los obreros contra los patronos; en la organización y federación de las cajas de resistencia.

Miguel BAKUNIN

Pedagogía franquista

«Dile y dales».

El Sr. D. Luis Martínez Kleiser, de la Real Academia Española, dedica todo un artículo a glosar el bárbaro lema de «la letra con sangre entra», tan apreciado por clérigos y maestros cerriles.

El ilustre académico cambia la frase clásica por esa otra del título: «Dile y dales».

Y para concenser a los educadores del día de la efecaz de ese modo dice cosas como éstas:

«Esta frase compendia, en tres palabras, todo un tratado de procedimientos educativos. Dile, es decir, aconsejale, amonéstale, ríñele; y dales, o dicho de otro modo, encéntrale, acóstate, castígate, si los razonamientos y las reprensiones no corrigieren al descarrado.

No es prudente regatear el empleo de los medios drásticos cuando las prácticas suaves no producen efecto. Duele castigar, pero es buen amigo. Zurrar la badana; no hay cosa más sana; daña hoy y aprovecha mañana.»

Y no se crea que el docto escritor se limita a preconizar el castigo para los chicos, no; es hombre, por lo visto es un tozudo del palo y dice más adelante:

«El castigo hace bueno. Todos tenemos pruebas de tan gran cerdad y la hemos experimentado en nosotros mismos cuando no le cantábamos del suelo más que un tallo de cebada. Después, al llegar a los años mozos, la pena correccional sin que siendo necesaria en muchos casos, y en algunos lo es durante todo el curso de la vida humana.»

Hace después unos equilibrios literarios para buscar paliativos a su sistema, pero como no lo logra, vuelve al sistema de la zurra y reproduce todo el bárbaro refranero adagio:

«La primera te la paso, a la segunda, te aso».

«El castigo de uno adierte a muchos».

El derecho al producto del trabajo

En mi artículo anterior rozamos sistemáticamente la doctrina de la explotación y más concretamente las conclusiones de varios autores que afirmaron que la forma de compensar al trabajador era darle el producto íntegro de su trabajo. En los viejos tiempos, esa conclusión parecía la más razonable. La división del trabajo, paralela a la multiplicación de la producción, consecuencia lógica del desarrollo industrial, hace más fácil la comprensión de que aplicar esa forma retributiva, además de ser imposible por la valoración del esfuerzo de un modo justo, nos llevaría a la miseria y a la vuelta al primitivismo rural.

En efecto, ¿quién ocurriría al grupo de hombres cuyo esfuerzo productivo está empeñado en la fabricación de una locomotora o un edificio? ¿Cómo podríamos calcular el producto íntegro de su trabajo? Si la solución a este problema fuera conseguida, ¿tropezaríamos con que si la construcción del edificio duró tres años los constructores tendrían que consumir, en forma de anticipos a su labor, riquezas sucesivas o acumuladas por el trabajo de otros obreros. Pero si hubiera sido entregado el producto íntegro del trabajo a los demás, ¿cómo podríamos utilizar una reserva de alimentos, tejidos, etc., que no pudo crearse o acumularse?

Desde cualquier punto de vista la solución es imposible. Si mi esfuerzo vale por dos y yo consumo uno, ¿para disponer de más tiempo —siguiendo la línea del natural— ¿puedo que me parezca natural en el tiempo, pues la técnica y la ciencia nos conducen a producir más y mejor en el menor tiempo posible— ¿tendré el tiempo para producir, con lo cual tendré la eliminación de la reserva. Pero esto también es imposible porque si soy campesino y no me retribuyen en forma de acumulación de riqueza —¿cómo sembraré el próximo año?— por lo menos desastroso que pueda tener a cada uno el producto íntegro de su trabajo.

Aplicados a industrias que fabrican productos de consumo a largo plazo, como por ejemplo, textiles, metalúrgicos, de navegación, eléctricos, etc., hay más cantidad de personas que en el campo dedicándose a producir artículos de consumo inmediato. Una gran parte de los habitantes de cada país no está en condiciones de producir ningún bien consumible ni de uso, como los alimentos, tejidos, etc., para ellos mismos, enfermos, literatos, ar-

PANORAMA INTERNACIONAL

GRANDEZA Y DECADENCIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

El movimiento obrero internacional atraviesa una época de crisis ideológica que lo incapacita para abordar los problemas que el mundo del trabajo tiene plantados. Desde la creación de la Primera Internacional a nuestros días, los trabajadores han podido asumir la dirección de los instrumentos de producción y de consumo. Mas las luchas intestinas, el morbo de los partidos políticos y las viejas influencias religiosas han ido atando, poco a poco, la capacidad de decisión del proletariado militante.

El socialismo parlamentario trató de hacer un movimiento obrero a su imagen y semejanza. Otro tanto hicieron los comunistas cuando al triunfar la revolución rusa quisieron adueñarse de la dirección obrera internacional. Y la Iglesia, al ver el apoyo de las modernas teorías socialistas y el papel que la clase desheredada estaba llamada a desempeñar, buscó la manera de hacer pesar su influencia en las filas del proletariado contemporáneo.

¿Cuál ha sido el resultado de esta experiencia dolorosa? Primero, división de los trabajadores; segundo, superedición de éstos a las consignas ajenas a sus intereses de clase; y tercero, declive del movimiento más pujante y valioso que ha descubierto la lucha por la vida.

Ahí están los resultados que tienen más valor que las palabras. Los llamados sindicatos libres viven entregados a una somnolencia social que es verdaderamente lamentable. La mayoría de estas organizaciones están pendientes de la política practicada por los gobiernos capitalistas. Contando con millones de trabajadores adheridos a sus filas, su labor se circunscribe a hacer ciertas declaraciones platónicas, que en la mayoría de los casos, no sirven para nada. En la lucha solidaria contra las dictaduras, estas organizaciones

IDEAS

La ciencia por excelencia, la que consiste en buscar y encontrar los alimentos, ¿no ha sido arbitrariamente enseñada al hombre por sus hermanos mayores, vertebrados e invertebrados? Si el hombre, animal también, sufrió por ignorar las artes de la recolección, de la caza y de la pesca, ¿no se multiplican los ejemplos que debía seguir a su alrededor? En la playa, los congrejos y otros crustáceos indican los puntos de arena o del limo donde se ocultan determinados frutos de mar; todo animal que iba a recolectar frutos, a la excavación en busca de raíces, al cebo o a la pesca, fué cuidadosamente observado por el familiar, y éste probó a su vez las comidas más diversas, bayas y frutas, hojas y raíces, animales chicos y grandes que veía servir de alimento a sus hermanos inmediatos. Además, el hombre ha podido preguntar a sus educadores el arte de almacenar sus víveres para los tiempos de escasez; los termitas, las hormigas, las abejas, los gorbos, las ardillas y los perros de las praderas les han enseñado a construirse silos para conservar en ellos el excedente de alimento recogido en las estaciones de abundancia; hay vitela de termitas, construida con un método arquitectónico muy superior al de las villas humanas de la misma comarca; ofrece un conjunto maravilloso de galerías, de graneros, de secaderos y de almacenes que constituyen un mundo. Por último, ¡cuántos medios terapéuticos, hojas, maderas o raíces, ha visto emplear a los animales el enfermo o el herido!

La Iglesia española contra la censura

Por J. ROSAL

EL estado de confusión y de embrutecimiento general que vive el pueblo español tiene preocupadas a las clases católicas. Hace más de un año que los hombres más inteligentes de las derechas vienen pidiendo el diálogo. Y es que se percatan de que la mordaza francofalangista ha transformado el país en un campo estéril.

Existió un momento en el cual hasta los «jóvenes bárbaros» del falangismo exigían un diálogo directo, constructivo. Mas los falangistas callaron al recibir la consigna surgida de los medios gubernamentales, que en resúmenes cuentas, decía: «Dar la palabra al enemigo, a la bestia anarquista, comunista y masónica internacional, es comprometer la salud del régimen».

Ahora se ha alzado una voz pidiendo a gritos la libertad de prensa, es decir, atacando a la censura impuesta por un régimen ciego y obtuso. Y es la revista «Ecclesia» la que iza esta bandera; una revista que por ser puramente católica, no sufre los cruces morderiscos del lápiz rojo. El padre Iribarren, señalando los peligros del silencio franquista, manifiesta entre otras cosas: «La censura, desde el punto de vista puramente periodístico, tiene más inconvenientes que ventajas...»

La obra que durante quince años de dictadura viene realizando el periodismo, es deficiente en todos los órdenes. Revisando los periódicos de la hora, no se puede sacar sino una crónica para hacer la historia del país. Desde el punto de vista informativo, hay que recurrir a la prensa extranjera para saber lo que sucede en España. Y como medio de comunión espiritual, de intercambio de ideas entre los españoles, el periodismo vertical ha conseguido cegar las fuentes del razonamiento.

Pasa el tiempo, se estudian los defectos del sistema presente, y la Iglesia, siempre analítica y vigilante de sus intereses creados, comprende que por ese camino no se llega a ningún puerto. ¿Qué resultados se cosechan de la gestión franquista? Las figuras más destacadas del campo religioso se quejan de que hoy hay menos fieles en las iglesias que en los tiempos de la

La incorporación de las masas obreras a la vida política, social y económica de los pueblos, despertó muchas ilusiones. Pronto se dieron cuenta las clases pudientes del peligro que el movimiento obrero representaba para los usurpadores de la fortuna social. Desde ese mismo instante, todas las sectas, partidos y confesiones, trataron de penetrar en la vida del cuerpo obrero, a fin de dirirlo de acuerdo con sus intereses respectivos, y esta jugada político-religiosa ha sido fatal para el movimiento obrero mundial.

La ciencia por excelencia, la que consiste en buscar y encontrar los alimentos, ¿no ha sido arbitrariamente enseñada al hombre por sus hermanos mayores, vertebrados e invertebrados? Si el hombre, animal también, sufrió por ignorar las artes de la recolección, de la caza y de la pesca, ¿no se multiplican los ejemplos que debía seguir a su alrededor? En la playa, los congrejos y otros crustáceos indican los puntos de arena o del limo donde se ocultan determinados frutos de mar; todo animal que iba a recolectar frutos, a la excavación en busca de raíces, al cebo o a la pesca, fué cuidadosamente observado por el familiar, y éste probó a su vez las comidas más diversas, bayas y frutas, hojas y raíces, animales chicos y grandes que veía servir de alimento a sus hermanos inmediatos. Además, el hombre ha podido preguntar a sus educadores el arte de almacenar sus víveres para los tiempos de escasez; los termitas, las hormigas, las abejas, los gorbos, las ardillas y los perros de las praderas les han enseñado a construirse silos para conservar en ellos el excedente de alimento recogido en las estaciones de abundancia; hay vitela de termitas, construida con un método arquitectónico muy superior al de las villas humanas de la misma comarca; ofrece un conjunto maravilloso de galerías, de graneros, de secaderos y de almacenes que constituyen un mundo. Por último, ¡cuántos medios terapéuticos, hojas, maderas o raíces, ha visto emplear a los animales el enfermo o el herido!

NOTICIAS Y COMENTARIOS DE LA VIDA ESPAÑOLA

EL ALCALDE DE MADRID OFRECE UN ALMUERZO A VON PAPAN

Madrid, 26.—El alcalde de Madrid, conde de Finat y de Mayalde, ha ofrecido hoy un almuerzo al que fué canciller de Alemania, barón Von Papen.—Cifra.

LA MEDALLA DEL TRABAJO

Madrid.—En la última promoción de la Medalla del Trabajo, le ha sido concedida esa condecoración a don Pedro Chicote, el barman que se ha hecho célebre por sus famosas mixturas alcohólicas servidas en su bar madrileño.

TODOS SON UNOS

Entrega de una bandera española a la basílica de Lourdes, por la peregrinación nacional de los Colegios Femeninos Escolapios

Zaragoza, 28.—El Padre Juan Otal, escolapio, que ha dirigido la magna peregrinación nacional de los Colegios Femeninos Escolapios de España a Lourdes y al Pilar, que hoy ha celebrado en Zaragoza su última reunión devocional, ha manifestado al correspondal de «Cifra» que esta peregrinación ha sido por-

PARADERO

Se desea saber el paradero de José Ostio Vallecillo, de Cerrato (Málaga), que estuvo durante la guerra civil en el batallón «Noy del Sucre».

CIVILIZACIÓN Y PROGRESO

Seguimos los medios secundarios de cada país, las poblaciones se distribuyen en sociedades parciales: el conjunto de la humanidad se resume en cada uno de sus grupos. Hasta puede decirse que cada semilla ofrece en cierta medida el resumen del género humano, porque los diversos trabajos, desde los que se practican en la choza de una salvaje —tal como la preparación de un manjar tradicional— hasta los más refinados, como la letrura y la escritura, es decir, la comunión de los pensamientos a distancia, se cumplen bajo un mismo techo.

Todo estado de la civilización comprende una infinidad de supervivencias que datan cada una de períodos históricos diferentes, pero que se unen en un organismo armónico, gracias a la vida que incorpora las tradiciones de todo origen y de toda edad en una sola concepción general.

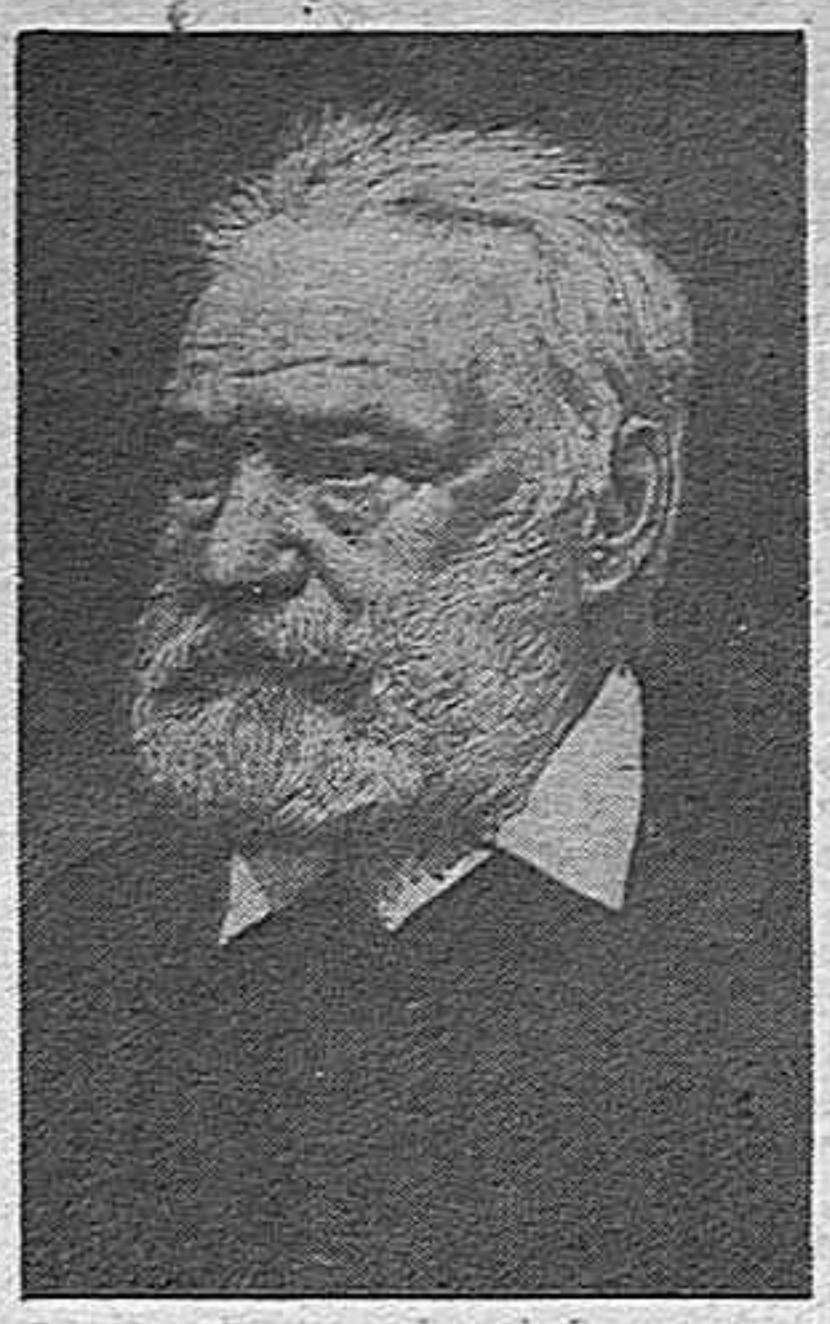
Las fuerzas necesarias a la producción de la regeneración en el hombre y en la sociedad son debidas siempre a un impulso procedente del exterior, hasta en el mismo niño genial animado por un sentimiento de rebeldía contra las prácticas de las obligaciones heredadas. A veces el impulso procedente de la naturaleza, inorgánica, es brutal, imperioso, sin apelación.

Una explosión volcánica, una inundación fluvial, una invasión del mar, los estragos de un ciclón, han obligado en distintas ocasiones a los habitantes de un país a abandonar la tierra natal para refugiarse en comarcas hospitalarias. En ese caso el cambio del medio trae consigo necesariamente cambio de ideas, otra concepción de la naturaleza ambiente, otra manera de asociarse a las circunstancias diferentes del medio anterior.

Puede suceder, pues, que a pesar de la catástrofe y de todas las desgracias consiguientes, que el acontecimiento sea para la población que lo ha sufrido una causa poderosa de progreso. No hay duda que los individuos han sufrido, han perdido el producto de su trabajo y sus provisiones, y por eso se ven esas pérdidas en comparación de las adquisiciones intelectuales que puede dar la adaptación a un nuevo medio?

Es verdad que a veces el desastre trae algo más que ruinas materiales; ha habido poblaciones que han sido diezmadas o exterminadas por esas catástrofes de la Naturaleza, y en ese caso es preciso que la tribu herida se reconstruya con gran pena; que, por una especie de reviviscencia de la cual halla en sí misma las huellas atávicas, vuelva a las instituciones del

EL EXILIO



El exilio es la privación de todo derecho. Nada hay tan terrible. ¿Para quién? ¿Para el que lo sufre? No; para el que lo inflige. El suplicio se revuelve y muere al verdugo. El asesino se corta siempre con su propio cuchillo. La traición, siempre traiciona al traidor. Hagan lo que hagan los todopoderosos momentáneos, el eterno fondo les resiste; ellos no tienen más que la superficie de la certitud. El fondo pertenece a los pensadores y a los hombres honrados.

Vosotros exiliados un hombre. Sea, ¿y después? Vosotros, podéis arrancar un árbol, pero no arrancáis el día del cielo. Mañana saldrá la aurora...

... Un soñador que se pasea solo sobre la playa, una cabeza envejecida y tranquila alrededor de la cual dan vueltas los pájaros sorprendidos por la tempestad, la asiduidad de un filósofo al amanecer...

... Dios ha tomado por testigo de tiempo en tiempo en presencia de las rocas y de los árboles, un canaïveral que no solamente piensa sino que medita, cabellos que de negros se vuelven grises y de grises blancos, en la soledad, el largo pasado de los años sobre el que está ausente, pero no muerto, la grandeza de este desheredado, la nostalgia de este inocente ¡Nada hay tan temido por los malhechores de Estado!

Por lo tanto hagamos esta justicia a los proscriitos; son lógicos, abominables. Hacen todo lo que pueden para amigular el proscriito.

Un hombre tan arruinado que no le queda más que su honra; tan despojado que no tiene más que su conciencia; tan aislado que no tiene más cerca de él que la equidád; tan renegado que no tiene más que la verdad; tan arrojado a las infelicias que no le queda más que el sol. He aquí lo que es un proscriito.

El exilio no es una cosa material, es una cosa moral. Todos los rinceones de la tierra sirven. «Angulus ridet».

Todo lugar de ensueño es bueno con tal que el rincón sea oscuro y el horizonte sea vasto. En particular el archipiélago de la Mancha es atrayente. Jersey y Guernesey son trozos de la Gaule, rotas en el octavo siglo por el mar. Jersey tiene más coqueta que Guernesey, es un ramillete tan grande como la villa de Londres. Guernesey es hecha para no dejar al proscriito que buenos recuerdos; pero el exilio existe fuera del lugar del exilio. El exilio es el país severo. Aquí todo está derribado, inhabitable, demolido y yaciente, excepto el deber, solo de pie, que como un campanario de iglesia en una villa en ruinas, parece más alto con toda esta caída alrededor de él.

Esperaros todos, vosotros los proscriitos. Se os arroja lejos, pero no se os deja en paz. El proscriito distraza sus agentes. Vuestro exilio es acompañado por este espectro: el espía. Un día un desconocido misterioso viene a hablaros muy bajo. El os declara que si vosotros queréis, él se encargará de asesinar al emperador. ¡Cuidado! Es Bonaparte, que os ofrece matar a Bonaparte. Otro día es un cura que viene a salvar las almas en el exilio. ¡Cuidado! Es el espía más peligroso. Lo mejor que pueda hacer el proscriito, es echarlo a puntapiés y pensar en otra cosa.

¿Tiene mérito ser proscriito? No. Un proscriito es un hombre honrado que persiste en la honradéz. He aquí todo.

VICTOR HUGO.

CORTES DEL REINO

Relación de los procuradores que intervendrán en la sesión del lunes

Madrid, 26.—En la sesión plenaria de Cortes que se celebrará el lunes, a las cuatro de la tarde, se han sometidos a la consideración de los procuradores cuarenta y dos proyectos de ley y decretos-leyes. Al propio tiempo prestarán juramento diversos nuevos procuradores. Intervendrán en la sesión el señor Gistau, al leerse el dictamen de modificación de la competencia de los Tribunales Contencioso-administrativos, por razón de cuantía de las demandas; el señor Reyes, en lo que se refiere a la elevación de la cuantía en delitos de faltas en las infracciones contra la propiedad; el general Fernández Valladares, en la modificación de diversos artículos del Código de Justicia Militar; el señor Prado Suárez, en los presupuestos de la Guineá Española, para 1954; el señor Basanta, en el de modificación de los devengos del personal de los Ejércitos y fuerzas armadas, dependientes de Gubernación y la concesión de los correspondientes créditos, y el señor Martín Sicilia, en la modificación de las leyes vigentes sobre el crédito agrícola.—Cifra.

SITUACION DE LA INDUSTRIA DE FABRICACION DE CALZADO EN ESPAÑA

«Madrid.—Una comisión del sector de fabricación del calzado, presidida por el jefe nacional del Sindicato de la Piel, ha visitado al delegado nacional de Sindicatos con el objeto de exponerle la situación de esta industria de acuerdo con las conclusiones de las reuniones recientemente celebradas.

La situación de la industria se puede juzgar por el dato de que, teniendo capacidad para producir treinta y seis millones de pares de calzado al año, se ve precisada a reducir la producción a menos de veinte millones.

Esto quiere decir que teniendo España un mínimo de veintiocho millones de habitantes, resulta que solamente veinte millones pueden adquirir un par de zapatos por año, quedando descalzados los ocho millones restantes.

Y nos quedamos cortos, puesto que, sin duda, serán muchos los privilegiados que tendrán varios pares de calzado.

¿Cómo prospera el país!

EPISTOLAS AL NIETO.

LA paradoja, que antes era simple azar o especulación de escritores a precario de tema, es hoy ley del Estado, compartida por la generalidad de Estados. Es, pues, ley internacional, aunque sólo a título de ley imperante en nuestro pueblo nos interesa hoy.

Traduce, muchacho, cuando de Estado fuerte oigas hablar por «Estado débil». Si el Estado es la expresión colectiva de la sociedad humana, sólo cuando el pueblo hace oír e impone su voluntad existe en el Estado fuerza moral real, rotunda, efectiva. Si, por el contrario, el Estado es un ente divorciado de la opinión pública, aquel es tanto más fuerte cuanto más oprime al pueblo. En este último caso, la rebelión es un deber cívico porque el pueblo es aquello capaz de justificar todo lo demás. Si el Estado es «fuerte» al estilo del franquismo, ¡sé revolucionario, insurrecto, nihilista!

Algo parecido ocurre con el ejército de tu patria. General y universalmente, se define el ejército como el «brazo armado de la nación», y nación es los límites geográficos donde vive la luz primera. En el caso del franquismo, ejército es la expresión de un «brazo» que actúa parasitariamente sobre el resto del cuerpo social. Una conjunción de extremidades avasallando al cerebro. La literatura militar es, pues, pedestre. Es la rebelión de las extremidades contra la «molera» pensante. Millán Astray contra Unamuno.

Abomina, chiquillo, de la paradoja. Aventa la piara y proclama la supremacía del poder civil. Esto es, restablece el orden de los factores y pon en el trono a Juan Trubia, mientras continúan en el corral castrense a las trabajetas que hoy osan cabalgear a tu grey.

MATUSALEN.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

APUNTES

VOZ DE ALARMA

LA general ofensiva contra todo lo que tenga verosimilitud en día y se orquesta debidamente gracias a los dólares que tiran a volar los protectores de McCarthey.

Y como es natural a esa rebañía acuden, como perros hambrientos en las principales capitales del mundo.

«La Vanguardia», de Barcelona, siempre había sido considerado como un periódico de derechas pero serio y ponderado en sus opiniones. Ahora, desde que ha caído en manos de un tal Galinsoga, no es ni más ni menos que un libelo de gran formato sobre el cual se celebran sus proclamas los más distinguidos profanadores del periodismo.

Entre estos desaprensivos figura Angusto Assia, que remite correspondencia desde Nueva York.

Ultimamente ha llenado dos amplias columnas de «La Vanguardia» intentando hacer creer que el sabio Albert Einstein no es nada más que un agente de Moscú.

Y en apoyo de esa columna no se le ocurre al Assia eso más que recordar que Einstein fue amigo de la República Española y que cuando tuvo que huir de Alemania, escapando de la persecución de Hitler, fue recibido y alojado en la Embajada de la República Española en Londres.

Problemas de nuestra época ECONOMIA SIN VIRTUD

LA situación del mundo es grave, dices bien; pero así como tú, mujer, tu intención económica no pasa del cálculo cotidiano y del área del hogar, en mí es otra cosa muy distinta: ni me preocupó de lo doméstico ni me interesa lo particular. Mi economía va hacia lo universal, hacia todo aquello que tiene su permanencia por encima de lo cotidiano.

Aquí estamos sin esperanza y sin tierra. Y donde no hay tierra no hay hombre, el hombre económico, se entiende, el hombre que acaba por poseer algo con que edificar su economía. Yo, si quiero construir algo, habrá de ser sobre la planta económica de las ilusiones. Ya puedes comprender que estos trazados, desamparados de la materia y de la razón, no resisten el más ligero viento. Por tanto, vengo obligado cada día a construirme mi propia casa, mis propios cimientos.

Por Martín Civeza

Ha habido personas a quienes el exilio les ha servido de plataforma económica. Se crearon un nombre y la economía les produjo beneficios. Pero en mí ocurre todo lo contrario. Ni hay nombre ni hay hombre. Sólo queda el sufrimiento, y con este material no se puede montar ningún edificio económico. Me refiero, pues, a la economía en general; no a la tuya, a la doméstica, sino a la que se ha dado en llamar ciencia económica, base de los pueblos y soporte de la política.

Te he de decir, sin embargo, que después de haber estudiado la Ciencia Económica, he separado la parte científica para descubrirle el origen moral. Las cifras asustan a la gente, y las estadísticas les aburre. Todo es útil; no obstante; pero la intención mía es la de dar un alma a las cifras, quitarles el sentido económico y dejarlas como meros puntos de apoyo para la comprensión de la trama histórica. Maffeo Pantaleoni, el economista, solía decir con ironía que sólo había dos categorías de hombres: los que conocían la economía y los que la ignoraban. Yo, después de observar la evolución de la historia económica, veo que son los que conocen, aun entre aquellos que la tutean.

Como todo el mundo, también tengo mi teoría económica. Esta consiste en almacenar esperanzas, sembrar promesas y recoger disgustos. Sólo esto puedo decir después de grandes meditaciones y no menos trabajos para defender sistemas y edificar teorías. Me he pasado la vida haciendo el quijote de determinados sistemas económicos y buscando la justificación racional que encajara en la idea social defendida. El resultado ya lo ves: un simple razonamiento o la energía de un demagogo imperialista cualquiera, lo ha hechado todo al suelo. Pero menos mal que no acaba la esperanza. Volveré a reconocer.

Hay quien opina que la paciencia común de la humanidad es el hecho más importante de la Historia y casi el más sorprendente. La mayor parte de los hombres y de las mujeres están dispuestos a tolerar lo intolerable. Y es verdad. Mientras no se acabe la paciencia del ser humano seguiremos proponiendo planes y construcciones que la razón de cualquier auzd estime necesario.

Estoy ahora en el polo opuesto a la primera teoría económica, considerada con base científica, o, mejor, empírica; la mercantilista. Para ésta, el dinero lo era todo; principio y fin de la economía; para mí, ahora, todo mi teoría se basa fuertemente en la ausencia del metal amonedado. Pero no en aquella au-

LA DICTADURA

LA dictadura es el dique de contención al progreso que las fuerzas de la reacción confabuladas instauran mediante la violencia, para detener el avance de los pueblos sedientos de libertad. La dictadura es la máxima expresión del terror, y surgen en periodos de agitación, cuando los pueblos indecisos se disputan y quereñan en vez de obrar, es decir, cuando las masas confían su porvenir a los demagogos y violentos. Dictadura y terror son dos palabras que tienen el mismo significado, y cuyos resultados son, la supresión radical de todas las libertades de reunión, de prensa, de asociación, de propaganda... y de tiro en la nuca.

Nuestro siglo, tan pródigo en dictaduras, nos ha presentado dos tipos de dictaduras. Estas dos clases quedan constituidas así: la casta militar, los jefes, aunque no siempre de categoría como lo fué Batista el cubano, que, siendo sargento, con el pretexto de rebelarse contra los jefes, una vez en el poder, se nombró coronel. La otra especie de dictaduras surge de los medios obreros. Son tipos sin conciencia ni ideas, desechados. Un ejemplo lo constituyen Mussolini e Hitler.

Los dictadores no han salido de cuna dorada, ni son especímenes de cuna blanca. Todos estos sujetos se presentan ante la opinión pública como representantes de los Dioses, como los únicos predestinados para salvar al pueblo de la catástrofe. «Dictadura... Vil palabra. Es un mal más nefasto que todas las epidemias reunidas. Es el medio de robar, destruir y asesinar en nombre de «su ley y de su orden». Es el método más diabólico que se ha empleado contra las revoluciones populares, el progreso y la justicia.

Dictadura proletaria o burguesa, son idénticas en el fondo. Ambas están cimentadas en el mismo defecto: la soberbia, la tiranía, el odio al pueblo. Feroz marillo-pílin que golpea en las cabezas pensantes: la cárcel para los que son dignos de vivir libres. Taldn de hierro contra la ciencia y el progreso, la paz y la convivencia social.

Dictadura del proletariado del imperio comunista!

Farsa estúpida y canallasca. Cuante blanco que cubre la mano de los verdugos. Y a ese régimen se llama nada menos que «madre de todos los pueblos», después de haber detenido la marcha emancipadora emprendida por el pueblo de Kropotkin y de Tolstoy.

La dictadura del «cristiano Caudillo», cuya plataforma está hecha por los militares de salón que jamás han sido capaces de ganar ninguna batalla, y por un capitalismo inculto que sólo podía engendrar el triunfo de los requetés y falangistas. Y no olvidemos al Vaticano, el cual vive en Franco o un moderno Torquemada. La Santa Sede está con el enano de El Pardo porque es la institución más perversa y falaz, el instrumento irreconciliable de las virtudes populares. La Iglesia va contra la cultura, la luz y el libro examen.

Para destruir el régimen de oprobio que destruye el país de Costa y Unamuno, se han dado todos los poderes a la Iglesia, a fin de que ésta mande y disponga de la cultura. Esa es la dictadura del imperio nacionalista dictado apoyado por Norteamérica.

El espíritu de los dictadores está firmemente representado por la bandera del dictador de Egipto, Nequib, cuyo emblema es una sinistrea y macabra calavera blanca resaltando sobre un fondo negro. Los dictadores tienen los instintos de la bestia, siempre dispuestos a la matanza de seres indefensos. Al paso de los dictadores se van levantando montañas de cadáveres.

Dictadura, hoy como ayer, es sim-

REFLEXIONES

...NI ESTAN TODOS LOS QUE SON...

NI, son todos los que están. Adagio acertado como el que más y que refleja, en pocas palabras, la inmensa tragedia de un mundo envuelto en la locura. La cordura no se calibra precisamente a tenor de lo que por regla general se admite como prueba de desequilibrio, pues si bien es cierto que tales motivos determinan la permanencia o exclusión del hombre en la Sociedad, es innegable que en infinidad de ocasiones se demuestra inestabilidad cerebral mucho más perniciosa, aunque las leyes que rigen nuestros destinos no la estimen como causa de desequilibrio.

¿Qué decir, por ejemplo, de los que para transformar en realidad apatencias personales o de grupo, no vacilan en provocar inmensos desastres? ¿Qué pensada menos que «madre de todos los pueblos», después de haber detenido la marcha emancipadora emprendida por el pueblo de Kropotkin y de Tolstoy.

La dictadura del «cristiano Caudillo», cuya plataforma está hecha por los militares de salón que jamás han sido capaces de ganar ninguna batalla, y por un capitalismo inculto que sólo podía engendrar el triunfo de los requetés y falangistas. Y no olvidemos al Vaticano, el cual vive en Franco o un moderno Torquemada. La Santa Sede está con el enano de El Pardo porque es la institución más perversa y falaz, el instrumento irreconciliable de las virtudes populares. La Iglesia va contra la cultura, la luz y el libro examen.

Para destruir el régimen de oprobio que destruye el país de Costa y Unamuno, se han dado todos los poderes a la Iglesia, a fin de que ésta mande y disponga de la cultura. Esa es la dictadura del imperio nacionalista dictado apoyado por Norteamérica.

El espíritu de los dictadores está firmemente representado por la bandera del dictador de Egipto, Nequib, cuyo emblema es una sinistrea y macabra calavera blanca resaltando sobre un fondo negro. Los dictadores tienen los instintos de la bestia, siempre dispuestos a la matanza de seres indefensos. Al paso de los dictadores se van levantando montañas de cadáveres.

Dictadura, hoy como ayer, es sim-

DECLAMADOR SIN MAESTRO

LA NIEVE

La nieve. En el mesón al campo abierto se ve el hogar donde la lena humea, y la olla al hervir borbollonea. El hervor corre por el campo yerto, aborbotando en blancos torbellinos la nieve silenciosa.

La nieve sobre el campo y los caminos cayendo está como sobre una fosa. Un viejo acurrucado tiembla y tose cerca del fuego, su mechón de lana la vieja hila, y una niña cose verde ribete a su estagosa grana. Padres los viejos son de un arriero que camino sobre la blanca tierra, y una noche perdió ruta y sendero, y se enterró en las nieves de la tierra. En torno al fuego hay un lugar vacío, y en la frente del viejo de hosco ceño, como un tachón sombrío, tal el golpe de una hacha sobre un leño... La vieja mira al campo cual si oyera pasos sobre la nieve. Nadie pasa... Desierta la vecina carretera, desierto el campo en torno de la casa. La niña piensa que en los verdes prados ha de correr con otras doncellitas en los días azules y dorados, cuando crecen las blancas margaritas.

Antonio MACHADO

NACIONALIZACIONES

EL primer ensayo de organizar el trabajo, controlar la economía y dirigir a los hombres por parte del Estado, se hizo en Esparta. Posteriormente, los gobiernos no solían ocuparse de la economía popular. Ella se desarrolló sin intervención alguna del Estado: los campesinos trabajaron la tierra, los artesanos produjeron sus obras, los obreros laboraron, los mercaderes negociaban, y la economía tomó su cauce libre en épocas anteriores, los trabajos más penosos fueron ejecutados por los infelices esclavos.

Tal desarrollo no fue siempre dichoso para todos, resultando ciertas clases salieron perjudicadas. El éxito económico y la fortuna fueron considerados como regalo de Dios, fruto de la capacidad del individuo o recompensa por méritos personales. Ningún gobernante ideó jamás una pauta para la regulación de la economía. Tampoco hubo intervención gubernamental en la distribución de los bienes. En ciertos libros religiosos, entre otros en el Antiguo Testamento, había preceptos para reparticiones — periódicamente efectuadas — de las tierras y bienes, en cada ciclo de jubileo. Tales mandamientos, entre tanto, nunca fueron aplicados por la mayoría de los pueblos. Algunas sectas cristianas practicaban la comunidad de los bienes. La sociedad como tal se basó, no obstante, en la propiedad privada, desde hace millares de años y nuestra civilización continúa impregnada de este principio.

A la salida de la Edad Media fueron publicados algunos libros sobre sociedades ideales. Sistemas sociales fueron elaborados, según los cuales las riquezas deberían ser repartidas y divididos entre los dos el trabajo y sus frutos, de conformidad con las ideas de la justicia social. Más tarde surgieron teorías socialistas. Se preconizó organización del trabajo, según planes esbozados de antemano. Más conocidos son los de Saint-Simon, Charles Fourier y César José Proudhon no se ocupó de los planes, sino que propuso reformas o intervenciones populares en la economía, con el fin de crear condiciones más justas y equitativas para las clases trabajadoras. Carlos Marx rechazó toda planificación social. Ensayó que nuevas formas de la sociedad surgirían espontáneamente como resultado de la evolución del régimen capitalista. Cuando se seguí el proceso de la maduración capitalista, haya llegado a su etapa final el proletariado tomará en sus manos la dirección de la sociedad humana, y el socialismo reinará en el mundo. De conformidad con estas ideas, Marx tampoco se ocupó de la elaboración de una economía rígida, considerándola como utópica.

La bancarrota del capitalismo

HACE más de cincuenta años que los sociólogos de la Primera Internacional proclamaron la bancarrota del capitalismo. Esta afirmación fué adelantada a través del tiempo, hasta llegar a principios del siglo XX, que adquirió mayor fuerza y realidad. Los ensayos individuales hechos por demócratas y capitalistas de ciertas naciones de Europa y algunos Estados de Norteamérica, en el sentido de lograr una tolerancia entre el capital y el trabajo, tuvo algunos resultados de posibilidad aparente que fueron ahogados por la incomprensión de la enorme masa burguesa.

Al no encontrar la convivencia entre los intereses, el equilibrio de ambas fuerzas quedó definitivamente roto. La guerra social extendióse en todas sus proporciones cuando el capitalismo se opuso a reconocer los derechos legítimos de la clase obrera negando a ésta una participación más justa de su trabajo.

Por RICARDO SANZ

Con el fin de salvar el presente sistema de explotación y de miseria internacional, el capitalismo yanqui ha abierto sus cajas de caudales, poniendo en manos del ejército todo los recursos económicos con el objeto de afrontar los actuales acontecimientos. El lema es: «Todo para la guerra». No se dan cuenta de que su decisión es tardía. Tan fuera de tiempo que ya no es aceptada por el capitalismo de los viejos continentes.

Un aparato fantástico trabaja en todas partes donde los norteamericanos tienen influencia, acumulando materiales para la guerra. Por otra parte, los medios de propaganda, que son incalculables, preparan el ambiente para desencadenar una hecatombe.

La consigna anticomunista atreuna en el mundo entero. Una propaganda más favorable a los planes comunistas no pudieron soñar jamás los partidarios de la III Internacional.

Los yanquis no están seguros de su actual posición. El miedo, más que otra cosa, no les deja ver clara la verdadera realidad del momento.

LA MASCARA Y EL HOMBRE

(Viene de la página 1)

frío de energías en propagandas de embauque y captación. El desierto que de la causa del pueblo no tiene absoluta necesidad de pasarse al franquismo con armas y bagages; quienes tal hagan, poco daño reportan y porque al unisono se les denuncia. El verdadero desierto es todo aquel que hoy renuncia el liderato o militancia que ayer ejerciera y no porque su pensamiento haya evolucionado a formas de un conservadurismo negalista; sino que por razones egoístas de panza y bolsillo. La deserción más funesta la encarnan aquellos que tratan de justificar su inactividad criticando injuriosamente a los que actúan; los que en aras de su propia conveniencia, se desentendían cínicamente de sus deberes para con el pueblo oprimido; los que tienen la osadía de asomarse a las columnas de ciertos periódicos para falsean-